



Palabra de Vida Diaria

Enero de 2019

“¡Alégrate! El Señor está contigo”. (Lc 1,28)

01	Martes	Solemnidad de Santa María Madre de Dios – “María conservaba y meditaba todo en su corazón”. (Lucas 2, 16-21)
02	Miércoles Juan 1, 19, 28	“Entre ustedes hay alguien a quien no conocen”. ¿Y cómo podemos conocerlo? Aquel que dijo: “a quien me ama me manifestaré” (Jn 14,21), sólo puede ser conocido a través del amor. El amor realizado en gestos concretos, el amor recíproco, genera la unidad y por consecuencia la presencia de Él entre nosotros. Él, que es una persona real, verdadera, se manifiesta espiritualmente donde vivimos unidos en su nombre. Vivir la unidad.
03	Jueves 1 Juan 2, 29 - 3,6	Somos hijos de Dios. Ser hijo es más que tener un nombre de familia o una herencia genética. Es tener la gracia de llamar a alguien “padre” o “madre”. Es sentirse parte de la vida de alguien que ha declarado, con palabras y gestos, su responsabilidad y cuidado por nosotros. Es pertenecer a esa relación íntima y estrecha que forma para la libertad. Quien se reconoce como hijo reconoce y acepta también la propia historia. Podemos vivir esta Palabra de hoy renovando nuestra confianza en el amor al Padre. Aprender a ser familia.
04	Viernes Juan 1, 35-42	“Vengan y vean”. Para conocer a alguien es necesaria la proximidad. No se conoce al que es el Amor permaneciendo distante. Muchos de nosotros tenemos dificultades en creer en la propuesta de la Palabra o estamos llenos de dudas y desconfianzas. Permanecemos alejados. Estamos invitados a “entrar”, a hacer la experiencia, practicar, y después tomar una decisión. Tengamos el valor de amar con gestos concretos a los que viven con nosotros. La casa de Jesús es donde se vive el amor. Hacer la experiencia de amar.
05	Sábado 1 Juan 3, 11- 21	“Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la Vida, porque amamos a nuestros hermanos”. “Lo hemos probado en todos estos años, cuando amamos así, la gente no permanece indiferente... Jesús quiere que este amor, el que Él ha traído a la tierra, se vuelva recíproco: que uno ame al otro y viceversa, hasta llegar a la unidad. “Que sean uno para que el mundo crea” (Jn 17, 21). Con este se da testimonio al mundo de que Dios existe”. (Chiara Lubich – Como un Arco Iris – pág. 128)
06	Domingo	Epifanía del Señor – “Postrándose le adoraron”. (Mateo 2, 1-12)
07	Lunes	“Tu deber es buscar la justicia, sólo la justicia”. (Deuteronomio 16,20)
08	Martes Marcos 6, 34- 44	“Denle ustedes de comer”. No podemos pasar para otros la responsabilidad de amar. Muchas veces criticamos a los que no hacen el bien, o colocamos esta responsabilidad sobre otras personas o instituciones. El llamado al bien gana fuerza cuando nosotros lo hacemos primero. Cuando buscamos amar primero nos tornamos más libres y más creativos. Podemos sorprender a todos, anticipándonos a amar. Amar primero.
09	Miércoles Marcos 6, 45- 52	“¡Tranquílense! Soy yo, no teman”. Tener valor en medio de las dificultades, dolores y contrariedades es algo exigente. Incluso los más valientes pasan por situaciones en las cuales los “fantasmas” de la vida, enfermedades, injusticias, frustraciones, tristezas, entre tantas cosas, toman forma. Para quien cree en el Amor, los fantasmas no existen. Lo que existe es la presencia de Él, que es el Amor, en cada dolor abrazado. Cuando lo reconocemos los vientos de nuestros miedos desaparecen. ¡Ánimo! Es Él quien está presente. Reconocer siempre el bien.
10	Jueves 1 Juan 4, 19 – 5,4	El que ama a Dios debe amar también a su hermano. El amor a Dios no es algo que se limita a lindos discursos o a teorías complicadas, sino que se manifiesta concretamente a través del bien que hacemos al otro. O sea: amo a Dios ayudando, limpiando, compartiendo, perdonando, dando, escuchando, visitando, callando, trabajando y mucho más. La oración, predicación y adoración son más auténticas cuando la práctica es verdadera. Hacer el bien.
11	Viernes Lucas 5, 12-16	«Lo quiero, queda sano». A nadie le gusta ser discriminado, visto como un problema, sucio o sin dignidad. Algunos, sintiéndose así, reaccionan con violencia y otros con el aislamiento. Otros, en cambio, buscan ayuda. Los jóvenes de la Fazenda de la Esperanza buscan “estar limpios”. Para esto son invitados a aprender a perdonar, recomenzar y a realizar el bien. Dios siempre nos quiere limpios. ¿Y nosotros? ¿Queremos? Recuerda: “El amor perdona una multitud de pecados”. (1 Pe 4, 8). Purificarse, haciendo el bien.
12	Sábado 1 Juan 5, 14- 21	Él nos escucha. “Además de la tierra, existe el Cielo, y el Cielo ha prometido intervenir y ayudar a los pequeños hombres de la tierra, si estos tratan de mirar hacia arriba. Esto no es una fábula; es la experiencia cotidiana de muchas familias cristianas, es la experiencia de la Iglesia, [...]. Dios interviene en los hechos humanos cada vez que el hombre desea que Él intervenga, adecuando a ello su vida. Es una experiencia que todos los cristianos pueden hacer”. (Chiara Lubich – Como un Arco Iris – pág. 64).
13	Domingo	Bautismo del Señor – “Él los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego”. (Lc 3, 15-16.21-22)
14	Lunes	“Tu deber es buscar la justicia, sólo la justicia”. (Deuteronomio 16,20)
15	Martes Marcos 1, 21b-28	Les enseñaba con autoridad. La nueva enseñanza de Jesús no tiene como base una teoría, sino la propia vida. Cuando vivimos algo, tenemos más autoridad para hablar, que alguien que sólo recibió informaciones. En la vida de la Palabra no basta con hablar bonito. Importa cuando buscamos poner en práctica, amando, las situaciones de cada día. La verdadera autoridad sólo la tiene quien ama. Tener autoridad amando.
16	Miércoles Marcos 1, 29- 39	“Ella se puso a servirlos”. Una vez, viendo la actitud de una mujer que estaba siempre disponible para las personas en nuestra comunidad, le pregunté: “¿Cómo puede Ud. ser tan acogedora y disponible todo el tiempo?” Ella me respondió: “Antes yo no conocía a Dios. Aquí lo conocí y quiero siempre servir, para agradecer el bien que Él hace en mi vida” ...quien encontró el Amor se dispone a servir. Servir.
17	Jueves Hebreos 3, 7- 14	“Anímense unos a otros cada día”. Una persona “desanimada” es una persona sin “vida”, sin “motivación”. Animar a las personas es algo lindo y desafiante, ya que muchas veces necesitamos reavivar nuestro propio “ánimo”, y así poder animar a los otros. Una sonrisa, un mensaje, un gesto, escuchar, estar juntos, tener paciencia, orar con la persona, entre tantas cosas, son algunas de las posibilidades que tenemos para hacer algo concreto y animar a quien está a nuestro alrededor. Aquel que es el Amor Eterno siempre renueva nuestra alegría. Tener ánimo.

18	Viernes Marcos 2, 1-12	“Hijo, tus pecados te son perdonados”. Cuando cargamos el peso de nuestra historia, los sufrimientos, las penas del pasado, etc., puede llegar el momento en el que no logramos avanzar. Muchas veces es necesario contar con la ayuda de otros, como hizo el paralítico del Evangelio de hoy. Debemos recordar que el pecado es una ruptura con el amor de Dios, con el prójimo y con la belleza de nuestra alma. El perdón sana las heridas y los males que nos impiden “caminar”. El perdón nos libera. Abrirse al perdón.
19	Sábado Hebreos 4, 12-16	La Palabra de Dios es viva y eficaz. <i>“La Palabra de Vida, de hecho, para nosotros tiene una importancia fundamental. Nuestra Obra nació como una encarnación de ella. Cristo se forma en nosotros por la Palabra vivida con radicalidad. Del Evangelio, aprendemos, ciertamente, las palabras relativas con la caridad, pero también con las otras virtudes que estamos llamados a vivir, [...]: la fe, la esperanza, la templanza, la justicia, la fortaleza, la prudencia, la paciencia, la pureza, la humildad, la mansedumbre, la piedad, la obediencia, la pobreza, la misericordia, etc. Es muy importante, por eso, vivir la Palabra. Pero no basta. Nosotros estamos llamados a poner en común las experiencias sobre ella”.</i> (Chiara Lubich – Como un Arco Iris – pág. 249)
20	Domingo	II Domingo del Tiempo Ordinario – “Hagan todo lo que él les diga”. (Juan 2, 1-11) / S. Sebastián
21	Lunes	“Tu deber es buscar la justicia, sólo la justicia”. (Deuteronomio 16,20) – Santa Inés, Mártir.
22	Martes Hebreos 6, 10-20	Dios no es injusto para olvidarse de lo que ustedes han hecho. Algunas veces, cuando estamos haciendo el bien, llegan dificultades que nos pueden llevar a querer desistir. Quien desiste no experimenta los frutos de la victoria. Nunca debemos dejar de hacer el bien por causa de las críticas, de las persecuciones, dificultades, por causa de nuestros límites o errores de los demás. Las personas pueden ser injustas e ingratas, nosotros también, pero Dios no. Entonces, hagamos el bien a Él, que vive en cada persona. Perseverar en el amor.
23	Miércoles Marcos 3, 1-6	Extiende tu mano. Es un gesto que utilizamos para acoger, dar, recibir, socorrer, perdonar, apoyar, unir entre tantos otros significados positivos que podemos encontrar. Muchas veces, para curar nuestro corazón seco de amor, o el alma atrofiada de dolorosas situaciones negativas, es necesario romper el miedo, el bloqueo, la distancia, la agresividad, el juicio, el egoísmo, y extender la mano. Los mayores beneficiados con el bien que hacemos, con el amor que damos, somos nosotros mismos. Tener gestos de bondad.
24	Jueves Marcos 3, 7-12 S. Francisco de Sales	Tocar a Jesús. En sentido positivo, tocar a alguien es un gesto concreto y sensible de proximidad y confianza. Personas que huyen de la proximidad con los otros pueden enfermar en el campo físico y emocional. En lo que respecta a la relación con Dios, cuando nos mantenemos a distancia puede pasar lo mismo. Vivir la Palabra, sea en la vida de los sacramentos, sea en la oración, sea en el amor a los hermanos, es una forma concreta de “tocar a Jesús”. Él es real y en la fe podemos tocarlo. Tocar el bien en actos concretos.
25	Viernes Hechos 22, 3-16 Conversión de S. Pablo	Buscar la conversión. Estamos siempre cambiando, interiormente y exteriormente. ¿Pero será que nos estamos volviendo mejores personas? Pablo que, en nombre de lo que creía aprobó la muerte de un miembro de su comunidad, Esteban, y persiguió a otros, ciertamente no lo estaba haciendo bien. La conversión, el cambio de vida, sucede cuando dejamos de hacer el mal, y comenzamos a crecer en el bien. Pablo contó con la acción de Dios y con la ayuda de los hermanos. Siempre es posible ser mejor. Crecer en el amor.
26	Sábado 2 Timoteo 1, 1-8 S. Timoteo y Tito	Reavivar la llama. <i>“El fuego que Jesús trajo a la tierra es él mismo, es la caridad: ese amor que no sólo une el alma a Dios, sino a las almas entre ellas. En efecto, un fuego sobrenatural encendido significa que Dios triunfa continuamente en las almas que se han donado a él y, ya que están unidas a él, están unidas entre ellas”.</i> (Chiara Lubich – Como un Arco Iris – pág. 292)
27	Domingo	III Domingo del Tiempo Ordinario – “El Espíritu del Señor está sobre mí”. (Lc 1, 1-4;4, 14-21)
28	Lunes	“Tu deber es buscar la justicia, sólo la justicia”. (Deuteronomio 16,20) – Sto. Tomás de Aquino.
29	Martes Hebreos 10, 1-10	“Aquí estoy, yo vengo para hacer, tu voluntad”. “Tener voluntad” es un límite, porque deseamos sólo aquello que todavía no tenemos. Pero Dios no es limitado. Pero hay algo que sólo Él tiene si le damos: nuestro pequeño y limitado amor. La voluntad de Dios es el amor, que podemos hacer crecer sobre la tierra en cada dolor abrazado, en el amor practicado, en el perdón que se da, en los pecados confesados, en la oración realizada, en fin, en nuestra vida ofrecida. Estamos haciendo la voluntad de Dios cuando somos capaces de amar. Amar siempre.
30	Miércoles Marcos 4, 1-20	La semilla cayó en tierra buena y dio fruto. La tierra buena es nuestro corazón cuando nos liberamos de la dureza de nuestro comportamiento, de la superficialidad y de las preocupaciones mezquinas e innecesarias. Un corazón libre es generoso para recibir, producir y hacer fructificar el amor. ¿Qué tipo de tierra es nuestro corazón? Basta con hacer una revisión y verificar como reaccionamos frente a las situaciones y a las personas. Quien vive con nosotros también nos puede ayudar a responder. El corazón que está abierto a la Palabra, siempre da frutos concretos. Dar frutos.
31	Jueves Hebreos 10, 19-25 Día de los ES S. Juan Bosco	Afirmarse en la esperanza. La esperanza y la perseverancia andan juntas. No hablamos de una esperanza cualquiera, sino de Jesús, que es la Esperanza que sostiene e impulsa nuestra vida. Creemos en el amor, en el bien, que supera todos los límites y dificultades. El desánimo y la desesperación no son la última palabra. Siempre existe una salida. Siempre hay una victoria. Está Jesús quien nos sostiene. Y como cantamos en una de nuestras canciones, “...para eso es necesario creer y en el Amor siempre permanecer”. Permanecer en el Amor.

*Estos comentarios son preparados, normalmente, para las meditaciones diarias de los jóvenes de la Fazenda de la Esperanza.
Algún comentario u observación enviar a P. Marcio a: amigosdopalavra@fazenda.org.br
La Palabra de vida del Mes se encuentra en el sitio web: www.focolare.org (español)*